

vidimos los pueblos en elejidos i réprobos, entregamos la sociedad a un poder arbitrio mas temible que el destino antiguo. El azote, el oxígeno, el carbono, que separados matan, forman juntos el aire vital. No se pareis tampoco las varias revelaciones de la verdad i del bien porque todas juntas forman la atmósfera del humano espíritu.

Los profetas no han escrito solamente en Judea, no han bebido solamente las aguas del Jordan i del Eufrates; han escrito en la India tambien i han bebido las aguas del Ganges. A formar las ideas judías ha contribuido tanto el sacerdote ejípcio, como el mago de Babilonia i el dualista de Persia.

La idea es como la savia, como la sangre, como la luz, como la electricidad, como los jugos de la tierra, como los gases de la atmósfera, como los fluidos del planeta. La idea no reconoce ni naciones, ni sectas, ni iglesias; pasa de la Pagoda a la Pirámide, i de la Pirámide a la Sinagoga, i de la Sinagoga a la Basílica, i de la Basílica a la Catedral, i de la Catedral a la Universidad, i de la Universidad al Parlamento con la rapidez del rayo, que truena, ilumina, quema i purifica.

El cristianismo ha sido preparado lo mismo en los versículos de Isaías que en los diálogos de Platón. A la revelación universal ha llevado cada raza humana su contingente. El pueblo griego creía su vida completamente original, aparte de toda otra vida humana, sus dioses puramente nacionales, domésticos; i su casta Diana había tenido templos en el Asia Menor; i su Baile que representa la exaltación, el delirio de la vida en el Universo, yenia ebrio del néctar destilado por los bosques indios.

Cuando el judío se aislaba al pie de sus altares, i allí creía conservar su Dios, alejado de todas las tentaciones paganas, iba Alejandro a perturbar aquel monólogo triste de un pueblo, i a llevar tras su carro de guerra las divinidades griegas, tocando el címbalo i la flauta fríjula, despertadoras de la alegría helénica en el seno de la triste, inmóvil i panteísta Asia. El mesianismo no era una esperanza hebrea, era una esperanza universal.

Sibila de Cumas lo concebia en su gruta, a las orillas del mar Tirreno, en los mismos días en que Daniel contaba con los diez las semillas de años que faltaban para su cumplimiento. I en el Pausilipo, a la

Así es que cojí la mano que el joven sacerdote me tendía, al ver mi ademan de partirmé, la apreté, i dejéle entregado a sus pensamientos. La noche era serena, tranquila; brillaban las estrellas en el cielo, i el fósforo en las aguas; un aura primaveral refrescaba el ambiente i traía los ecos de la ciudad i del campo, a los espacios celestes de la laguna, que convidaba a meditar sobre esta verdad evidente: permanece inmóvil, serena, luminosa la naturaleza sobre las disputas i las discordias de los hombres.

Madrid, 20 de marzo de 1872.

## COMITIÚS.

### LA ESCUELA.

Al señor Redactor de "La Cárdena".  
(Continuación.)

El problema para la prensa i para la sociedad entera es el siguiente: desear la mediocria, sus pariones celosas i sus odios antisociales, dejando el talento su libre resorte para llegar al hecho i decir como Juan XXII ergüéndose: aquí estoy; reinare sobre vosotros. SALTANDY.

Señor:—No ostrañéis si, siguiendo el orden de vuestra carta, tocamos apénas algunas cuestiones que, por su importancia, merecen un estudio mas detenido. Hemos prometido seguiros pié con pié en el sendero tortuoso que adoptásteis, i aunque es a veces nuestro deseo dar algún desarrollo a nuestras ideas, nos vemos precisados a no desviar el camino, en la esperanza de poder acompañarlos hasta el fin.

Mas, si nos haces el honor de contestarnos i quereis traer la cuestión que nos separa al terreno de la ciencia o de la historia, permitid señor que, rindiendo el debido homenaje a vuestra inteligencia, aceptamos desde ahora este reto, segundo quizá en ensueños, pero en quo tendréis todas las probabilidades, puesto que, por alto juicio de Dios, según vuestras palabras, sois el anteo del Románismo.

Por ahora seguiremos, como ántes os deciamos, el camino que llevais.

Tropezamos aquí con el cargo de prevención que os hizo el señor Director de Instrucción pública.

Teneis razón; esas palabras son duras, mas dura es la que Daniel contaba con los diez las semillas de años que faltaban para su cumplimiento. I en el Pausilipo, a la

Pastoral declarando que aquél señor enseñaba el protestantismo.

Vuestro partido oyó aquello, recogió la prenda i hizo lo que hoy queríais vosotros que so hiciera con las escuelas, destruir un colegio con las bayonetas.

Ya lo veis, este atentado se consumó así también, en nombre de Dios, en predicación de fe i sin más derecho que ese que os tomáis haciendo traición a la verdad de Jesucristo. Hoy viene la misma propaganda, el ejército santo que combate es el mismo, el mismo sistema, la misma lógica, sólo que por esta vez falta una condición: la imbecilidad de los pueblos.

Si señor, ese pueblo triste i abatido en la miseria, ahogado por esa fe mentida que le dais sufrido, casi indiferente comienza ya a mirarlos, a estudiarlos, i creárdlo, señor, triste i terrible puede ser el día del desengaño.

\* \*

Suprimiendo aquí, o mejor dicho, escusando entrar en el examen de la parte de vuestra carta a que hemos llegado, os pedimos permiso, señor, para ocuparnos del ilustrísimo señor Arzobispo, a quien mas adelante nombráis.

I no ostrañéis quo desdénsemos daros una contestación a los conceptos que en esta parte de vuestra carta emitís, porque, cuando nos propusimos contestaros fué con la intención de dirírnos al hombre "encancionado en los bancos de las escuelas," examinando rápidamente los asuntos serios que tratas; pero de ningún modo las puerilidades (escusad la palabra) de vuestro espíritu literario sujeto, como lo veis, a la debilidad de la humana condición.

\* \*

Habláis del señor Arzobispo en referencia al rumor con que el público se alarma de que pronto expedirá una Pastoral prohibiendo la asistencia de los niños a la escuela.

No sabemos tampoco lo que baga o piense hacer el señor Arzobispo, ni tampoco calculamos la influencia que sobre él pueda tener el espíritu político; pero si sabemos que él, como los apóstoles, no luchará con el espíritu moderno, ni se opondrá a la acción de la ley que va a desarrollar la inteligencia de los pueblos. Ministro de Jesus, creerá como él, que la ilustración de los pueblos es el comienzo de su doctrina; ciudadano de la República, no se pondrá en rebelión contra sus leyes; hijo del catolicismo, apóstol de su doctrina, pastor ilustrado de su grei, bará que los doctores de la lei vayan a enseñar a los niños, i que las puertas de la escuela estén abiertas i que nada ni nadie podrá impedirlo sin ser delincuencia delante de los hombres, i res delante de Dios.

Qué son las nuevas generaciones que bu-

vacilado nunca, ni ante el bache de sus verdugos, ni ante las ruinas del mundo que empezara a desmoronarse. En medio de todo combate, de toda tempestad i de todas las persecuciones ultramontanas, conserva, como don preciosísimo de Dios, su independencia i libertad.

Echad, si no, una mirada sobre el mundo: contemplad el espectáculo mas grandioso que han presenciado los tiempos: la lucha del poder armado contra las aspiraciones liberales de los hombres. Esa que veis entre el humo i los rayos del combate es la Verdad de la democracia que reemplaza las monarquías i las teocracias; i mas allá la idea tradicional que desaparece ante el derecho de civilización.

I no os asustéis, señor, que la tabla salvadora está en la mano, dadla, señor a las aguas que sus corrientes son las vias de la verdad, o no la deis i esperad el embate de las olas: ellas vendrán, la hora será angustiosa, pero las hojas de la historia han dicho ya al mundo el secreto de lo venidero.

\* \*

I ahora, señor, volvamos a otro punto de vuestra carta, i dejadme preguntaros, siempre con vuestras mismas palabras. ¿Habéis pensado una vez, una vez siquiera, con la calma i la madurez que son debidas en lo grado de las funciones que desempeñais en la magistratura de la prensa? Son, señor, los pueblos que quereis educar en la doctrina de Jesus los mismos que deben soltar el arado i perder la tradición de sus deberes para ir a cojer el fusil, talar los campos i sacrificar las familias en una guerra, en una matanza criminal de hermanos? I todo esto en nombre de Dios? Ab! señor, perdonadme tan ruda franqueza, si os digo que estos dominados, vos i los vuestros, por la sombra encogienda de Cain.

I esa turbación quo con vuestros escritos i discursos o sermones llevais al seno de todas las familias, i esa voz de alarma que haceis oír en todos los lugares, decidme, señor, es la voz sediciosa del sectorio, es la palabra angustiada del fanático, o es mas bien el grito feroz del hijo de Moloch que pide la sangre como el bautismo tradicional de su doctrina?

\* \*

Mas, concluyamos aquí por esta vez que hemos llegado al final de vuestra carta i dejemos para mañana algunas otras reflexiones.

Soi, señor, vuestro atento servidor.

[Consigna.]

FRANCOR.

93

## AGUSTÍOS.

### LA CONDESA DE MONTE-CRISTO.

DIA

PRECIOS D

Por un año.....

Por un mes.....

Este periódico so  
ménos

ENTC

CUNDIN

Según se ve por  
laante reproduciendo  
so Zapata ha ace  
Director de Instr  
Estado.

Conocedores de  
sagración i patrio  
dano, abrigamos l  
educacion popula  
te sección de la Re  
una adquisición i  
dos respectos.

Que sea, pues,  
pagador de la em  
seamos como rec  
i santa labor que  
tander para conti  
marca, una suma  
i gratitud de par  
nos ciudadanos.

Seamos permit  
dirijir tambien n  
a su inmediato i  
ñor Cortés, por l  
qui empleó en fa  
para corresponde  
depositada, como  
Instrucción públ  
que ha procedido

Estados Unidos de  
de Cundinamarca  
el público del  
gut, 22 de mayo

Al señor doctor Dami  
da la Instrucción i  
depositada, como  
Instrucción públ

C.44

enca en el seno de la triste, inmóvil i panteista Asia. El mesianismo no era una esperanza hebérica, era una esperanza universal.

Sibila de Cumas lo concebia en su gruta, a las orillas del secano Tirreno, en los mismos días en que Daniel contaba con los dedos las semanas de años que faltaban para su cumplimiento. I en el Pausilipo, a la sombra de los altos olmos festonados por las vides; a la vista de las óndas recamadas de espumas en que cantaba la sirena griega; entre las danzas báquicas; oyendo el caramillo del dios Pan i los coros de las vírgenes que trezaban guirnaldas de flores sobre las aras humeantes de mirra; Virgilio anunciaría la redención universal, casi al mismo tiempo que el Bautista la pedía, vestido de sayal macerado por el silicio, en el desolado seno del desierto. Aténas con sus artes, Roma con su derecho, Alejandría con su ciencia han contribuido tanto a la revelación cristiana como Jerusalén con su Dios. No olvideis, no, estas verdades evidentes, confirmadas por toda la historia. No seais como el judío que se encierra en la lectura de su Biblia, e imagina que después, el género humano ni una sola verdad religiosa ha podido añadir a las ideas judías.

El cristianismo más humano i más divino al mismo tiempo ha tomado toda la Biblia i le ha añadido el Evangelio. ¿Por qué nosotros no añadiríamos al Evangelio, al Renacimiento, la Filosofía, la Revolución, que ha llevado a la esfera social estas tres palabras cristianas: Libertad, Igualdad, Fraternidad? Leonardo de Vinci trazó Baco i trazó el Bautista en sus cuadros, que representan la primavera del espíritu moderno. Rafael encerró en las líneas de las diosas griegas el alma efusiva i santa de las vírgenes cristianas. Miguel Angel puso los dos coros de las Sibiles i de los profetas en las bóvedas de la Sixtina. El espíritu humano es uno como el Universo, uno como Dios; i Dios, la naturaleza, el espíritu, son eterna Trinidad, que ilumina las páginas de la historia. No nos separemos ni del espíritu, ni de la naturaleza, ni de Dios.

Estas palabras, si no arrastraron, como fueron a mi interlocutor. Yo mismo hablé exaltado extraordinariamente al calor de mis propias ideas, i no podía continuar.

\* \* \*

Tropezamos aquí con el cargo de prevaricación que os hizo el señor Director de Instrucción pública.

Teneis razón: esas palabras son duras, mas, señor, permitid que, sin desechar ofensas, os digamos que vos, católico, habeis aconsejado faltar a los deberes de la religión predicando la desobediencia, respetando poco la moral i abusando de la fe en que viven nuestros pueblos; que vos, periodista, habeis incitado a las jentes a la rebelión contra las leyes que llamais impías; contra los mandatarios que llamais "Molochs, Proteos" &c. i por último, contra la escuela que llamais "ata".

Si esto, señor, no es prevaricar, decidnos lo que sea, porque es justo devolveros esa pieza de oveja que cubre al apóstol del señor.

Mas no lo direis, que el anatema de Jesús es tan claro i severo como es terrible incurrir en él. I ved aquí como, por alto juzgio de Dios i por un error de la pasión política, vos mismo habeis saltado al deber que reclamais al adversario.

\* \*

Otros habrá, señor, que, humildes creyentes, hijos de la fe, nacidos i educados en el espíritu que os domina, levantén sus manos a Dios i hagan bajar a vuestra frente el óleo santo de los ungidos del Señor. Mas, nosotros, señor, que os comprendemos, nosotros que buscamos los hechos i rechazamos las interpretaciones, reimos, a nuestra vez, de los "dolientes" i, por "los síntomas," creemos que buscas, mas que los del cielo, los intereses de la tierra.

J ya que hablamos de hechos i que sois tan amigo de las citas históricas que recordáis las tristes persecuciones de la iglesia, vamos también a recordaros una de ayer, que responde admirablemente a la situación de hoy, que demuestra vuestra idea de hora por la de entonces i pone en artístico relieve la audaz cruzada de nuestro partido contra la escuela que os amenaza con la emancipación de todas las conciencias.

El hecho que deseamos recordaros, es simplemente este:

La prisión de ocho jóvenes estudiantes i del Director de un colegio en nombre de la religión católica.

Os parece esto extraordinario? Lo ignorais?

Pues, si así es, os diré que eso fué en el año de 1860; que ese Director de colegio que estuvo encerrado en cárcel innumerable es el señor Victoriano Parédes, que aun vive i que esto sucedió a consecuencia de que el señor Obispo de Pamplona, señor Niño, dió una

intervención de los pueblos. Ministro de Jesús, creerá como él, que la Ilustración de los pueblos es elcimiento de su doctrina; ciudadano de la República, no se pondrá en rebelión contra sus leyes; hijo del catolicismo, apóstol de su doctrina, pastor ilustrado de su greda, hará que los doctores de la ley vayan a enseñar a los niños, ya que las puertas de la escuela están abiertas i que nada ni nadie podrá impedirlo sin ser delincuente delante de los hombres, i reo delante de Dios.

Qué! son las nuevas jerarquías que bullen en embrion en las escuelas, son esos padrazos del corazón que los padres han creado i alimentado en la santa religión cristiana los que él ha de abandonar así por espíritu de rebelión, sin mas razón que la de ser el partido liberal el que funda i reglamenta las escuelas?

No! él, postrado a los pies de Jesucristo, sabrá o aprenderá que es su loi encaminar las jefaturas al bien, a la verdad i a la virtud; la voz de su conciencia le dirá que si el cerebro de los niños ha sido entregado a los maestros, el alma ha sido reservada a los ministros de Dios i que el deber de enseñarlos es tan grande, tan imprescindible, que el estravío de esas almas en falsos principios religiosos, por abandono de los párrocos, caerá sobre él en terrible responsabilidad.

I, os citamos, señor, para mas adelante: esa Pastoral no saldrá; sabeis por qué? porque la virtud i la honradez triunfarán del espíritu de partido, pues, escrito está que el error i la mentira no han de prevalecer.

I, ya lo veis, señor, no es que pretendamos detener por fuerza la mano de un Obispo: es que el honor i la conveniencia, la religión i la virtud, protectoras de los hombres de buena voluntad, lo barán caminar en las vías del Señor i no lo dejarán flaquear cuando los falsos profetas lo quieren seducir i el "lobos fieros" trata de devorar los niños que nosotros queríamos que lo abandonase sin otro crimen que estar formando sus inteligencias.

Mse, señor, grande, muy grande es la debilidad de los hombres: el espíritu humano dominado por la autoridad i vencido por los intereses de la tierra, es capaz de grandes estravíos i, triste consideración, señor! bien podría suceder que la esperanza nos esté engañando.

I si así fuera, qué creis que sucedería, señor? Las palabras del señor Director de Instrucción pública os han sobresaltado cuando os ha dicho qué ese sería "un reto mortal" al partido que espidió la lei. Las nuestras os devolverán quizás; mas no son distintas.

Sabeis, por ventura, lo que es ese partido a que nos referimos, el partido liberal? Animado del espíritu de su fundador, el ilustre General Santander, no vacila, como no ha

\*\*  
Mas, concluyamos aquí por esta vez que hemos llegado al final de vuestra carta i dejemos para mañana algunas otras reflexiones.

Soi, señor, vuestro atento servidor.

[Continuará.]

FRANC BORD.

## Anuncios.

### "LA CONDESA DE MONTE-CRISTO."

Magnífica prima para los suscriptores anuales a la parte literaria e ilustrada de "El Correo do Ultramar." Se encuentra ya en esta ciudad en la tienda del que suscribe, 2.<sup>a</sup> calle do Florian, número 64.

### "El Correo de Ultramar."

Suscripción por año a la parte literaria e ilustrada... \$ 14

Id. id. a la parte política... \$ 8-50

Prima para los suscriptores anuales a la parte literaria ilustrada:

### "LA CONDESA DE MONTE-CRISTO."

Quedan muy pocas suscripciones en la única edición en esta ciudad a cargo del que suscribe, 2.<sup>a</sup> calle do Florian, número 64.—José II ARAUJO.

### La fuente de la riqueza.

Cómo se forman los capitales, que dan al hombre las comodidades, el bienestar i la felicidad, he aquí un problema que vamos a resolver prácticamente:

La riqueza es el resultado de la acumulación de pequeñeces. El que no es económico no acumula; por tanto, economizar es ganar, i el que economiza está en la vía de la riqueza.

La sociedad conjunta, el hogar doméstico, no son prósperos i fructuosos si la señora o matrona que lo dirige no cumple con la parte que la corresponde en aquella sociedad, esto es, el ejercicio de la virtud de la economía doméstica, aprovechando todo lo aprovechable por insignificante que parezca. Los centavos, cuartillos i reales que se aprovochan, en adición sucesiva i constante forman los pesos, i los centenarios i millones de pesos.

Si, por ejemplo: en los rincones de sus casas hubiera dianezanas, botellas, frascos i frascitos de todas clases, (previamente lavados por dentro), i en sus huertas i jardines en los climas fríos i los cálidos, tuvieran rosa de Alejandría, jazmines, rosa, violetas, cidron, chivava, alnicicillo, trébol, curibano, vainilla, tomillo i otras yerbas i flores de aromas finos; así como zarzas, brevas, moras, agrás, plátanos (pasados o conservados); nada les sería más fácil que obtener por estos objetos según su mérito, un precio ventajoso enviándolos a La Fábrica de los Tres Puentes, "Camellón de Las Nieves."

Bogotá, mayo 31 de 1872.

94)

12-5.

sior Cort  
que emp  
para cori  
depositac  
Instrucci  
que ha pr  
Estados Un  
da Cund  
cion pibl  
goth, 22.

Al señor doc  
de la Instr  
de Santander  
Estimad  
Por la s  
Cortés del  
cion públic  
destino vac  
causas de i  
de abandon  
leza que ej  
suelto, en c  
con el objet  
cargo del d  
vacante.

Al hacer  
tamos con el  
ciudadano i  
quien ha ter  
nos que, for  
cal de educa  
la mas impo  
se ocupa de  
resante asur  
llense a en  
I despues de  
de ciudadano  
se encuentran  
sus conocimie  
i por su co  
todas las cui  
que tan impor  
do de la mu  
sección en bi

Incluimos a  
Maestro de l  
trari nated i  
Asamblea d...  
ta el decreto  
ciertas restric  
una contribuci  
de la instrucci  
usted cuál es la  
ramo en el Esta  
Mecida se ba en